

ÉGLOGA DE LA TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA

DE

PEDRO MANUEL DE URREA

Ed. de José Luis Canet (Universitat de València)

INTRODUCCIÓN Y CRITERIOS DE EDICIÓN

Égloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea

Ejemplar utilizado el *Cancionero* de Pedro Manuel Ximénez de Urrea, impreso en Logroño por Arnau Guillén de Brocar, fols. xliii v^o a xlix r^o. Ejemplar de la British Library, Signatura G.11358.

Se ha tenido presente la excelente edición de Robert L. Hathaway, “La Égloga de Calisto y Melibea de Ximénez de Urrea” en *N.R.F.H.*, XXVII, pp. 314-330.

Para más datos, se puede consultar mi edición *De la comedia humanística al teatro representable (Égloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea, Penitencia de amor, Comedia Thebayda, Comedia Hipólita, Comedia Serafina)*, Valencia, UNED-Univ. de Sevilla y Univ. de València, col. Textos Teatrales Hispánicos del siglo XVI, 1993.

Los criterios gráficos y ortográficos son

a) Modernización de la puntuación, acentuación y uso de mayúsculas según el uso actual.

b) Desarrollo de las abreviaturas.

c) Introducción de aquellas partículas omitidas en el texto, como *a*, *de*, *que*, etc., para una mejor comprensión del texto, colocándolas entre corchetes.

d) Se separan las palabras aglutinadas mediante el apóstrofe: *quel* por *qu'él*, *qu'es*, etc. (se mantienen las contracciones propias del siglo XVI: *della*, *desto*, *daquello*, etc.), y se agrupan aquellas que hoy en día constan de un solo grafema: *tan bien* por *tanbién*, *aun que* por *aunque*, etc.

e) Simplificación de consonantes dobladas sin ningún valor fonológico, como la *rr* doble o la *ll* (*honrra* por *honra*; *sallir* por *salir*), y se mantienen siempre y cuando tenga un valor fonológico palatal (*salle* al rimar con *calle*, por ejemplo)

f) Mantenimiento de la *h* como en el texto. En el caso de la interjecciones se regulariza con la forma actual (*¡Ah*, *Oh*), y lo mismo con el adverbio *ay*= *ahí*.

g) Modernización de las grafías según el siguiente criterio:

- 1.- La *u* y *v* se transcriben según su valor: vocálico en *u*, consonántico en *v*
- 2.- La *i* y *j* se transcriben según su valor: vocálico en *i*, consonántico en *j*.

Para una mayor comprensión de su estructura teatral, anoto los apartes y separo con un espacio mayor en blanco los cambios de escenario o de lugar. Por otra parte, entrecomillo los refranes, sentencias, etc.

INTRODUCCIÓN

Juan Manuel Ximénez de Urrea

Juan Manuel Ximénez de Urrea, procede de una de las grandes familias nobiliarias zaragozanas. Su padre Lope Ximénez sirvió en las guerras de Cataluña contra Juan II. Fernando el Católico le nombró Conde de Aranda. Poco tiempo después moría dejando tres hijos. Juan Manuel, el segundón de la familia, nació en 1486. Sabemos que casó con doña María de Sessé, hija de D. Manuel, camarero mayor del rey Católico, y de doña Blanca de Agramonte, camarera de la reina Isabel. La fecha de su muerte no se sabe con certeza, encuadrándose entre 1529 y 1536. De su vida, pocos datos más conocemos, a no ser lo que nos cuenta en sus poemas. Muy pronto empezó su afición a la literatura, como se puede ver en su *Cancionero*. Nada sabemos de su educación, pero por sus afanes literarios, posiblemente tuvo algún preceptor humanista, o se educase junto con otros nobles aragoneses al amparo del círculo de Alfonso de Aragón.¹

La primera imitación celestinesca: La Egloga de Calisto y Melibea, un primer ensayo representable en forma de égloga.

La *Égloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea*, compuesta por Pedro Manuel Ximénez de Urrea, y publicada en su *Cancionero* (Logroño, Arnau de Brocar, 1513), versifica un tercio del 1º Acto de *La Celestina*, mediante 89 coplas mixtas de nueve versos (rima abba:ccdc), más dos redondillas, una quintilla y una cuarteta, aparte del villancico final.²

Este texto es la primera imitación de *La Celestina* en lengua castellana. Pero más que imitación pienso que se trata del primer traslado de un fragmento de la comedia humanística al teatro representable. Como apuntó M. Menéndez y Pelayo: “Es muy probable que este fragmento se representase en alguna fiesta de familia; a lo menos el

¹ Para su vida, vid. Martín Villa, (ed.) del *Cancionero de D. Pedro Manuel Ximénez de Urrea*, Zaragoza, Diputación, 1878, pp. iii-xxxii; Eugenio Asensio (ed.) *Eglogas dramáticas y poesías desconocidas*, Madrid, Colección Joyas Bibliográficas, V, MCML, pp. xi-xxiv y Roger Boase, “Pedro Manuel Ximénez de Urrea (1486-c.1530): A Bibliographical Inquiry”, *Iberoromania*, nº 6, 1977, pp. 35-46.

² Vid. Robert L. Hathaway, “La égloga de Calisto y Melibea de Ximénez de Urrea”, en *NRFH*, XXVII, pp. 314-350, con su edición.

autor le tenía por representable, según las prevenciones que hace en el *Argumento...*”³ Para ello, Pedro Manuel Ximénez de Urrea versifica parte del 1º Acto, distribuyendo la acción en dos partes, como indica en la acotación inicial: “Esta égloga ha de ser hecho en dos veces: primeramente entra Melibea, y luego después Calisto, (...) y sálese él primero y después luego se va Melibea; y torna presto Calisto muy desesperado a buscar a Sempronio, su criado, y los dos quedan hablando hasta que Sempronio va a buscar a Celestina...”

Para la mayoría de los críticos de principios de siglo, esta obra estaba inacabada; el propio M. Menéndez y Pelayo escribió: “Si levantó Urrea la mano del trabajo, bien excusado, de versificarla, sería por cansancio o por haber encontrado más dificultades que al principio, o sencillamente porque creyó que bastaba con aquella pequeñísima parte para construir una sencilla fábula o más bien un diálogo semidramático, sin acción, nudo ni desenlace, como los que entonces se estilaban”. Para otros, Urrea sólo quiso rendir homenaje a Rojas y su *Celestina*.⁴

Cabría pensar el por qué Urrea adaptó parte de una comedia humanística al teatro representable y en forma de égloga. Sabemos que en su *Cancionero* de 1516 publicó 5 églogas a imitación de Juan del Encina. Por tanto, como ha demostrado Eugenio Asensio: “El teatro de Urrea es una prueba más de la honda impresión que produjo la obra de Juan del Encina”⁵. El joven Pedro Manuel es un admirador de las dos corrientes del estilo dramático más implantadas en España: la humanística y la virgiliana, representadas ambas en las figuras de Juan del Encina y de Rojas. *La Celestina* sirvió también de modelo a su siguiente texto dramático: la *Penitencia de amor*.

La égloga, de larga tradición nobiliaria, era la fórmula preferida para la representación teatral en las cortes y palacios de la nobleza. Quizá una de las pocas formas dialogadas que tenía claros modelos en las representaciones palaciegas (Juan del Encina, Lucas Fernández, etc.). Pero lo que no queda claro es el título que le otorga, puesto que dentro de la tradición de las églogas, provenientes del mundo italiano o virgiliano, una de las características de este género es la inclusión de pastores; personaje ausente de la *Égloga de la tragicomedia*. Sin embargo, podemos entender el título desde la etimología de la palabra, puesto que lo pastoril procede de los *Idilios* de Teócrito de Siracusa, a quien imita Virgilio en su *Bucólicas*, también llamadas églogas, cuyo

³ *Orígenes de la novela*, III, *NBAE*, 14, Madrid, Casa Editorial Bailly-Baillière, 1910, p. clxi.

⁴ Vid. Martín Villar en la introducción a *Cancionero de D. Pedro Manuel Jiménez de Urrea*, Zaragoza, 1878, pp. xxix-xxx; Routh House Webber en “Pedro Manuel de Urrea y *La Celestina*”, en “*La Celestina*” y su contorno social, p. 362, escribe: “En suma, Urrea logró poner en verso la prosa de Rojas con una facilidad y espontaneidad que asombra. El hecho de que quisiera hacerlo es otra prueba de la enorme popularidad de la obra original...”

⁵ *Eglogas dramáticas y poesías desconocidas* de Pedro Manuel de Urrea, *Colección joyas bibliográficas*, V, Madrid, MCML, p. xli.

significado era el de “selecciones”, “extractos”. Bajo este aspecto, Urrea realiza un extracto de la obra de Rojas, centrándose en la temática del planteamiento amoroso, como correspondía a la tradición pastoril, definida como el juego combinatorio de la pasión amorosa y de la naturaleza sublimada (lugar idílico). Una pasión amorosa recreada en un demorado análisis a través de las penas que produce en el amante, de la fuerza irresistible del amor, de la locura que produce. Urrea, bajo este aspecto, continuaba la renovación del mundo de la égloga iniciada por Encina con su *Plácida y Victoriano* al incorporar parte del mundo celestinesco al universo bucólico de la égloga renacentista,⁶ renovación literaria que ampliará a otros géneros en la *Penitencia de amor*.

Urrea también podía tener conocimiento de diversas églogas italianas, como las que había realizado el Protonotario Apostólico, Antonio Giraldini, quien en 1484 redactó en Zaragoza sus églogas clásico-cristianas con propósito docente, enlazando así con el mundo humanístico.⁷ Además, si consideramos este texto como una obra de apredizaje, e incluso de entretenimiento palaciego, pudo pensar que la fórmula ideal para mantener únicamente dos personajes que dialogan en escena era la égloga, como así ocurre en la mayoría de los textos primitivos de Encina y de Virgilio. Por otra parte, el trozo versificado por Urrea corresponde a la recuesta de amores y al posterior debate en torno a las mujeres entre Calisto y Sempronio, elementos centrales de las églogas profanas españolas. De ahí que no pueda introducir nada más que los dos diálogos perfectamente marcados entre los dos personajes, evitando así la inclusión de otras figuras (que en las églogas tradicionales significaba la culminación de la obra con juegos de sociedad, cantos o pullas). Estamos en el inicio del teatro representado, y esta adaptación de *La Celestina* servirá a Pedro Manuel de Urrea de ejercicio para dominar la escena, con entradas y salidas de personajes, con la utilización de dos espacios diferenciados, mediante el juego de soliloquios de Sempronio (en los que reflexiona sobre la enfermedad de su amo) o del galán (con sus quejas, mientras el criado escucha), así como con el juego escénico de los apartes.

He intentado en la edición de esta *Égloga*, introducir todos estos aspectos, realizando separaciones para mostrar el cambio de lugar, así como para indicar la distancia física entre los dos personajes. Quizá sea ésta la dificultad mayor para poner en escena la obra de Rojas, y el mismo inconveniente debió encontrarse Urrea para

⁶ Del mismo parecer es Miguel Ángel Pérez Priego, “*La Celestina* y el teatro del siglo XVI”, *Epos*, VII, 1991, pp. 291-311.

⁷ Hay una edición de las églogas cristianas de estilo ovidiano y virgiliano de Giraldini por W. P. Mustard, *The Eclogues of Antonio Giraldini*, Baltimore, Johns Hopkins Press, 1924. Vid. también D. W., McPheeters, “Alegorismo, epicureismo y estoicismo escolástico en *La Celestina*”, *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, vol. II, pp. 251-262.

solucionar los cambios rápidos de lugar entre las diversas estancias de la casa, sobre todo en el diálogo entre Calisto y Sempronio. Por tanto, la obra está completa, según los planteamientos que el autor quería darle: obra breve o “extracto” representable, dialógica entre dos personajes como máximo en escena, y evitación de tipos de baja estofa o prostibularios. Si hubiera continuado la obra de Rojas, inmediatamente tendría que escenificar el mundo marginal con Celestina, Elicia, Crito y Sempronio, personajes excluidos de la tradición pastoril. Pero además, la entrada de más personajes en escena obligaba a más actores, y posiblemente para una simple representación entre familiares fuera excesivo, si como es factible, era él y algún amigo quienes la representaron.

Para nosotros, esta simple obra, trabajo escolar que anticipará el gusto de Urrea por las representaciones dramáticas (unos años después publicará las verdaderas églogas), es un claro indicio de la influencia de la comedia humanística dentro del ambiente estudiantil español, que generará ambientes, personajes y modelos para las nuevas propuestas teatrales que empiezan a nacer por estos mismos tiempos. La mejor utilización de la temática celestinesca en la comedia la hará unos años más tarde Torres Naharro con la *Hymenea*, al incorporar el mundo conflictivo de *La Celestina* a la comedia urbana, de tradición horaciana e italiana.⁸

⁸ Vid. José Luis Canet, “La evolución de la *comedia urbana* hasta el *Index prohibitorum* de 1559”, *Criticón* 51, 1991, pp. 21-42.

/44 v/

ÉGLOGA DE LA TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA,
DE PROSA TROBADA EN METRO POR DON PEDRO DE URREA,
DIRIGIDA A LA CONDESA DE ARANDA, SU MADRE.

Esta égloga ha de ser [hecha]^a en dos veces: primeramente entra Melibea, y luego después Calisto, y pasan allí las razones que aquí parecen, y al cabo despide Melibea a Calisto con enojo, y sálese él primero y después luego se va Melibea; y torna presto Calisto muy desesperado a buscar a Sempronio, su criado, y los dos quedan hablando hasta que Sempronio va a buscar a Celestina para dar remedio a su amo Calisto. Está trobado hasta que queda solo Calisto, y ally acaba; y por no quedar mal, vanse cantando el villancico que está al cabo.

CALISTO	Veo en esto, Melibea, la grandeza de Dios.
MELIBEA	¿En qué, Calisto, veys vos cosa que tan alta sea?
CALISTO	En dar poder a natura que de perfecta hermosura, acabada, te dotase; y a my, que verte alcançasse sin merecer tal ventura, y en lugar donde me viese gozar de tanto favor, que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. Sin duda tal galardón es mayor en devoción que obras de sacrificio, aunque por tal exercicio, espero yo salvación. ¿Quién vio nunca en esta vida un cuerpo glorificado como el myo, que a mirado una cosa tan sentida? Por cierto, todos los santos, donde gozan de sus cantos mirando a Nuestro Señor, no tienen gloria mayor que yo en ver plazeres tantos. Somos en esto apartados, que la gloria que poseen por muy perpetua la veen sin ser de allí derribados; mas yo me veo alegrar con recelo de dexar

^a En el texto: *hecho*.

tu vista y acatamiento,
recelando el gran tormento
que en ausencia he de pasar.

MELIBEA ¿Por gran premio, por tu fe,
tienes aquí, Calisto?

CALISTO Por tanto, en esto que e visto
como agora te diré:
que si Dios me diera arriba
a esta mi alma cativa
la gloria del alto cielo,
no tendría más consuelo
que con esto que me aviva.

MELIBEA Pues aun más galardón
te daré, si perseveras.

CALISTO Mis orejas plazereras
bienaventuradas son,
que indignamente an oído
palabra de gran sonido.

MELIBEA Mas serán desventuradas
tus orejas, bien aozadas,
después de averme entendido;

/45 r/ que la paga será tal
qual tu loco atrevimiento
merece, por yr sin tiento
a cosa descomunal.
Qual tu ingenio, tu dezir
tal onbre a de descubrir
de perderse en mi virtud,
y poner tú tu salud
en osarme a mí servir.

 Vete ya, torpe, de ahí,
como onbre mucho liviano,
que en un corazón humano
no cabe servir a mí,
que no tomo con paciencia;
que en ausencia ni en presencia
un muy ylicito amor
piense ningún amador
conmigo alcançar de eçencia.

CALISTO Yré como aquel que va
sin esperança ninguna,
y contra él solo, Fortuna
hará quanto mal podrá.

*Agora se va Calisto y sálese Melibea.
Y luego buelve Calisto buscando sus criados.*

CALISTO ¡Sempronio! ¡Sempronio, diablo!
 ¿A dónde está este maldito?

SEMPRONIO Aquí estoy, señor, muy hyto,¹
 con cavallos en establo.

CALISTO ¿Pues de la sala as salido?

SEMPRONIO Gyrifalte² se a [a]batido³
 y fuyle yo a endereçar,
 y al alcándara tornar
 más atado que ante a sido.

CALISTO ¡Así el diablo te gane,
 perescas arrebatado
 y tormento muy sobrado
 nunca a ti se te iliviane;⁴
 y en un grado yncomparable,
 sin jamás ser variable,
 penosa y rabiosa muerte
 a la muerte de mi suerte
 traspases y corporable!

 Anda ya, malvado, pues;
 abre la puerta cerrada;
 aya cama adereçada.

SEMPRONIO Ya, señor, ya hecho es.

CALISTO Cierra, cierra esa ventana,
 pues estoy de mala gana.
 Lo oscuro acompaña al triste,
 ceguedad al que se viste
 de tristura tan profana.

 Quien tal pensamiento tiene,
 no tenga lumbre su suerte.
 ¡Bienaventurada muerte
 la que al afligido viene!
 ¡Oh, si Crato y Galieno,⁵
 cada qual médico bueno,
 fuésedes en mi dolencia,

¹hyto: "hijo, quieto".

²gyrifalte: "Especie de halcón" (*Dic. Aut.*)

³abatido: "Descender, bajar" (*Dic. Aut.*)

⁴iliviane: "aligere".

⁵ En las ediciones de la *Comedia*, 'Eras y Crato'. Es a través de estas ediciones primitivas de la *Celestina*, como podemos recomponer y dar significado al médico Crato, puesto que se trataba de una deformación de Erasistrato, como propuso Menéndez Pidal, *Antología de prosistas castellanos*, Madrid, 1917, p. 69, nota 1. Erasistrato es uno de los primeros médicos que trata de la enfermedad del amor. Fue un tópico desde la más remota antigüedad, y así Galeno en su *De Praenotione ad Posthumum* lo cita, al relatar la enfermedad amorosa (Vid. *Commentaria in Hippocratis de humore*); posteriormente pasará a la literatura sapiencial y didáctica, con Plutarco, *Vidas paralelas*, Vida de Demetrio, xxxviii; Valerio Máximo, *Memorable...*, libr. V, cap. VII, extr. I; etc. Vid. Miguel Garci-Gómez, «"Eras e Crato médicos": identificación e interpretación», *Celestinesca*, V, nº 1, 1982, pp. 9-14. Por este pasaje y el posterior "Oh piedad celestial" podemos averiguar la edición manejada por Urrea de *La Celestina*, correspondiente a la ed. de la Tragicomedia, como la ed. realizada por Criado de Val y G.D. Trotter, Madrid, Clásicos Hispánicos, 1984, puesto que las ediciones de la comedia citaban a "Eras y Crato" y "piedad se silencio".

veríays en mi presencia
de todos males ser lleno!

¡Oh piedad de gran virtud
del alto Dios verdadero,
pon en corazón plebero⁶
que, sin esperar salud,
no me enbía a mí, cuytado,
con Píramo desastrado
y con Tisbe desdichada!⁷

SEMPRONIO

¿Qué cosa tan mal pensada
es, señor, la que as hablado?

CALISTO

¡Vete ya! Si no, ruyn,
haré en ti cosa muy fuerte,
ante mi rabiosa muerte
te dé arrebatado fin.

SEMPRONIO

Yré, pues, solo en tal rueda;
tu mal quedar me devieda.⁸

CALISTO

¡Ve con diablo, enemigo!

SEMPRONIO

No pienso vaya conmigo
aquel que contigo queda.

¡Oh desventura crecida!

[Solo]

¡Oh súbito mal venido!

¿Qué cosa le a acaecido,
que el alegría es perdida?

Y en lo que deste onbre creo,
lo peor que en ello veo
que perdió también el seso;
pues dexarle yo así preso
parece gran devaneo.

/45 v/

Si lo dexo, matarse a;
y si yo allá dentro fuese,
en el punto que me viese,
yo creo me matará.

Quédese, que no me curo.⁹
Que mejor es, yo lo juro,
que aquel que está triste muera,
que el que en vida plazentera
muestra en morir ser seguro.

Aunque yo por otra cosa
no desease vivir,
sino por poder servir
a mi Elicia tan graciosa,
de peligros me devría
guardarme yo cadaldía.

⁶ Hace referencia al corazón de Pleberio, padre de Melibea. Vid. para la *Celestina*, Keith Whinnom, "El plebérico corazón' and the Authorship of Act I of *Celestina*", en *Hispanic Review*, XLV, 1977, pp. 195-199.

⁷ Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, IV.

⁸ *devieda*: "Lo mismo que vedar" (*Dic. Aut.*). "Impedir".

⁹ *curo*: "cuido, preocupo".

Si él se mata sin testigo,
pues que él a estado conmigo,
la cuenta yo la daría.

A[o]ra yo delibro entrar.
¡Mas huye consolación
y consejo, qu'es razón
muy mala para sanar!
Déxolo yo en sus sentidos,
porque dizen los sabidos:
apostemas, el barbero,
que las madura primero
que hierros sean metidos.¹⁰

Madure y esté llorando;
llore aquel que dolor tiene;
qualquier coraçón que pene,
descánsanse sospirando.
Si yo delante estuviese,
cierto está que se encendiese,
que el sol más suele quemar
do puede reverberar
que do no se detuviese.

La vista puesta en llanura
se cansará, cierto, ante
que pusiéndole delante
alguna cosa más dura.
Y así, por este intervalo
quédese allí como un palo.
Si muere, pues, poco valgo;
quiçá quedaré con algo
con que mude el pelo malo.

Aunque es muy malo esperar
salud en la muerte ajena,
quiçá el diablo condena.¹¹
Si muere me an de matar,
y después desto 'andaré
soga y calderón allá'.¹²
También dizen los letrados
que los que están con cuydados,
con soledad mal les va.

Pues de aquestos dos extremos,
lo mejor es yr y hablalle,
y sufrille y consolalle,

¹⁰ Frase de difícil comprensión, a no ser que tengamos en mente la sentencia en la *Celestina*: "que oydo he dezir que es peligro abrir o apremiar las apostemas duras, porque más se enconan". Es decir, que los barberos dejan que maduren los postemas antes de abrirlos con instrumental (hierros).

¹¹ En *La Celestina*: "Aunque malo es esperar salud en muerte ajena, y quiçá me engaña el diablo..." Posiblemente Pedro Manuel de Urrea tenía en mente el refrán: "Quien espera salud en muerte ajena, no la logra y se condena", y lo combina con la parte final empleada por Rojas.

¹² *echar la soga tras el caldero*: "Refrán contra los que temerariamente, impacientes y mal sufridos, en teniendo mal suceso en alguna cosa, abandonan y dejan perder todo lo restante" (*Dic. Aut.*)

y los dos solos que hablemos;
que si es posible ser sano
sin arte puesta por mano,
más ligero puede ser
con arte y con cura, a my ver,
puede venir más lyvyano.

CALISTO ¡Sempronio!
SEMPRONIO Señor.
CALISTO Mirá,
 muéstrame el laúd acá.
SEMPRONIO Helo aquí, señor, do está.

Canta Calisto.

¿Quál dolor puede ser tal
que se yguale con mi mal?

SEMPRONIO Destenprado está el laúd.
CALISTO ¿Cómo tenprarlo podrá
 el que destenprado está,
 discorde con su salud?
 La música es melodía;
 ¿cómo sentyrá armonya
 el discorde de verdad,
 aquel que la voluntad
 a razón no obedecía,
 aquel que tiene en el pecho
 paz, tregua, guerra, aguijones,
 amor, injurias, pasiones,
 syn jamás ser satishecho
 a una causa?¹³ Pues hundo
 todo plazer qu'es jocundo:
 mi mal en morir consiste.
 Tañe y canta la más triste
 canción qu'es hecha en el mundo.

Canta Sempronio:

Mira Nero de Tarpeya
a Roma cómo se ardya;
gritos dan viejos y niños

/46 r/

¹³ F. Castro Guisasola en *Observaciones sobre las fuentes literarias de "La Celestina"*, R.F.E., Anejo V, Madrid, 1924, (reimpresión de 1973), p. 84, señala como fuente de este fragmento los primeros versos del *Eunuco* terenciano.

y él de nada se dolía.¹⁴

CALISTO Muy mayor, pues, es mi huego
y menor la piedad
de aquélla, que con verdad
me a quitado de sosiego.

SEMPRONIO No me engaño en lo que toco, [Ap.]
digo que mi amo es loco.

CALISTO Dime, ¿qué estás murmurando?
SEMPRONIO No digo nada; callando
estoy, señor, aquí un poco.

CALISTO Dilo, no temas, esquivo.
SEMPRONIO Digo, ¿cómo puede ser
mayor el huego, a mi ver,
que quema un solo hombre vivo
que el que tal ciudad quemó,
con tanta gente que halló?

CALISTO ¿Cómo? Yo te lo diré;
escucha bien el por qué,
que muy cierto lo sé yo.
Mayor es aquella llama
que tiene ochenta años tasa
que la que en un día passa,
aunque tiene menos fama.
Y es muy mayor la que quema
un ánima con su tema,
que todo lo otro es civil.¹⁵
Aun quemar cuerpos cien mil
no será tanta postema.
Como apariencia, existencia,
como de vivo a pintado,
de la sonbra a lo avivado
es tanta la diferencia
del huego que me as hablado
al que a mí tiene quemado,
según está muy notorio.
Sy es tal el de purgatorio,
yo querría más de grado
que fuese mi alma penada
con los brutos animales,
que yr por medio destes tales
a la gloria deseada.

SEMPRONIO Algo es lo que yo digo [Ap.]
de aqueste caso enemigo.
A muy más vendrá este hecho:

¹⁴ Vid. Erna Berndt Kelley, "Popularidad del romance 'Mira Nero de Tarpeya'", en *Estudios dedicados a James Homer Herriott*, Madison, University of Wisconsin Press, 1966, pp. 103-107.

¹⁵ *civil*: "mezquino, ruin" (*Dic. Aut.*)

no basta loco en provecho,
que aun ereje en testigo.¹⁶

CALISTO ¿No te e yo dicho ya mal?
¿Por qué hablas baxo entre dientes?
Habla alto lo que sientes.

SEMPRONIO ¿Qué as dicho agora, animal?
Digo que nunca Dios quiera
tu habla ser verdadera,
qu'es especie de eregía;
que as dicho grande falsía.

CALISTO ¿Por qué, dyme? ¿En qué manera?

SEMPRONIO Contradize lo que as dicho
la gran religión christiana.

CALISTO ¿Qué, a mí? Aunque más mana
de mi dezir entredicho.

SEMPRONIO Yo a ty christiano te veo.

CALISTO No soy sino Melibeo,
y en Melibea yo adoro,
por ella y sin ella lloro,
en ella y por ella creo.

SEMPRONIO Tú mismo te lo dirás.
Como Melibea es grande,
en su coraçón le ande
y anda sienpre jamás,
y no cabe en su persona,
según vemos que razona;
que bien muestra en sus razones
que le sale a burbullones
por la boca que valdona.

 Ya, ya no es más menester.
Bien sé de qué pie coxqueas;
de todo quanto deseas
yo te puedo libre hazer.

CALISTO Yncreýble y muy dudosa
me parece a mí esa cosa
que prometes, como quiera.

SEMPRONIO Ante, señor, muy ligera;
por eso huelga y reposa.

 El principio en la dolencia
es conocer qué tal es,
que el ser curada después
no es cosa de tanta ciencia.

CALISTO Dime agora, ¿quál consejo
/46 v/ regirá con aparejo
la cosa que está sin orden,
sin consejo y con desorden,
en tiempo nuevo ni viejo?

¹⁶ En *La Celestina*: "No basta loco, sino hereje". Creo que la modificación realizada por Urrea no es afortunada.

SEMPRONIO ¡Ha, ha, ha! ¿Este es el huego *[solo]*
de Calisto y su dolor?
Como si sólo el amor
contra él tirara su huego.
¡Oh alto Dios, a quien llaman
todos los que se reclaman,
tus misterios grandes son!
Diste fuerça al afición,
que se turben los que aman,
y su límite pusiste
por una gran maravilla.
Quien tiene fe no senzilla
atrás se queda de triste.
Todos ronpen, son pasados,
pungidos y agarrochados.
No temen nada de veras;
sin freno saltan barreras
como toros muy osados.
Mandaste por la mujer
al hombre dexar al padre,
al padre también la madre.¹⁷
Más qu'esto vemos hazer,
no sólo esto se a visto,
aunque en ello no consisto:
a ti y tu ley desamparan,
como agora lo declaran
las razones de Calisto.
Y no estoy maravillado,
pues los santos y prophetas,
y sabios, gentes discretas,
por esto te an olvidado.

CALISTO ¡Ha, Sempronio, ha!
SEMPRONIO Señor.
CALISTO No me dexes con dolor,
solo con cuyta y tal tayta.¹⁸
SEMPRONIO De otro tenpre está esta gayta.
Quiero entrar; darle e favor.
CALISTO ¿Qué vees tú de mi mal?
SEMPRONIO Que amas a Melibea.
CALISTO ¿Y no otra cosa que sea?
SEMPRONIO Harto es esto, y muy mortal:
estar libertad altiva
en solo un lugar cativa.
CALISTO Poco sabes de firmeza.

¹⁷ En *La Celestina*: "Mandaste al hombre por la muger dexar el padre y la madre..."

¹⁸ *Tayta*: "Nombre cariñoso y tradicional de padre" (Corminas-Pascual)

SEMPRONIO Perseverancia es dureza
en el mal, quando se abiva.
No es constancia, si bien vierdes,
mas pertinancia en dolor.¹⁹
Los filósofos de amor
llamadla como quisierdes.

CALISTO Muy torpe cosa es mentir
al que otro enseña a dezir,
pues te precias de loar
a tu amiga, y demostrar
que a Elicia quieres servir.

SEMPRONIO 'Harás tú lo que bien digo,
no hagas lo que mal hago'.

CALISTO ¿Qué me repruevas? ¿Deshago
algo de lo que consigo?

SEMPRONIO La dinidad que sometes,
pues que tan baxo te metes,
del hombre a la imperfección
de flaca mujer, ¿qué son?
Es razón que te discretas.

CALISTO ¿Mujer la llamas, grosero?
¡Dios! ¡Dios a de ser llamada!

SEMPRONIO ¿Crees o burlas? No es nada.

CALISTO No burlo, mas verdadero;
por Dios tengo a tal señora,
por Dios se tiene y se adora,
y confieso sin recelo
no creo otro en el cielo,
aunque entre nosotros mora.

SEMPRONIO ¡Ha, ha, ha! ¡Qué blasfemar! [Ap.]
¿Vistes qué gran ceguedad?

CALISTO ¿De qué rýes? Di verdad.

SEMPRONIO Desto que quiero hablar.
Ríome porque pensava
que nunca jamás se hallava
otra peor invención
que en Sodoma, y traición
de gran pecado pasava.

CALISTO ¿Cómo? Dime eso que dizes.

SEMPRONIO Porque aquellos procuraron
un uso que mal obraron,
aunque tú más contradizes:
ángeles no conocidos
ofendieron sus sentidos,
fueron pecados muy graves;
mas tú ofendes al que sabes

/47 r/

¹⁹ Desafortunado arreglo del pasaje de *La Celestina*: "La perseverancia en el mal no es constancia, mas dureza o pertinacia la llaman en mi tierra".

CALISTO hizo todos los nacidos.
 ¡Maldito seas, traydor!,
 porque me as hecho reír;
 lo que no pensé sentir
 ogaño de buen sabor.
 SEMPRONIO ¿Pues qué? ¿Siempre avías d'estar
 de contino con llorar?
 CALISTO Sí.
 SEMPRONIO ¿Por qué, por qué?
 CALISTO Porque amo aquélla con fe,
 con quien no puedo ygualar.
 SEMPRONIO ¡Oh qué poco coraçón! [Ap.]
 ¡Hi de puta, qué Nembrote,²⁰
 qué Alexandre, que en un trote
 hizo del mundo baldón!
 No sólo tener al mundo
 pensaron, mas al segundo.²¹
 CALISTO No e oýdo bien tu hablar.
 Tórnamelo a declarar,
 que en esto mucho me fundo.
 SEMPRONIO Dixe: tú que tienes tanto
 coraçón como Alexandre,
 como aquel Nembrote grande,
 ¿de aquesto tienes espanto,
 de alcançar una muger?
 Y vemos a muchas ser
 en alto grado metidas,
 vemos dar grandes caýdas
 y de arriba decender;
 y vienen con puros males
 a resollos, con sus fueros,
 de viles azemileros,
 y aun de brutos animales.
 ¿No as leýdo bien de coro
 de Pasife con el toro,
 de Minerva con el can?²²
 CALISTO Eso hablillas serán;
 no creo caso tan loro.

²⁰ Nemrod, el constructor de la torre de Babel (*Génesis*, X, 8).

²¹ Ambos personajes pensaron alcanzar el poderío de este mundo y el superior. En la *Historia scholastica* de Peter Comestor, cap. xxxviii, aparece el pasaje de la Torre de Babilonia, siendo Nembrot su creador, pasaje que sirvió para el siguiente fragmento de la *Comedia Thebayda*: "Y estando juntos tres príncipes, el uno llamado Nembroth, decendiente de Chan, y el otro llamado Suphena, decendiente de Japhet, y el otro llamado Jectán, decendiente del linage de Sem, conspiraron contra su mismo Dios, diciendo «Hagamos torre que llegue hasta el cielo»" (vv.7092 y ss. de la ed. de G.D. Trotter y Keith Whinnom, Tamesis Books, 1969). Alexandre también cometió el mismo pecado de soberbia, como podemos ver en la estrofa 2289 del *Libro de Alexandre*: "Dizen las escripturas, - yo leí el tratado-, / que siete son los mundos que Dios ovo dado: / de los siete el uno apenas es domado, / por esto yo non conto que nada he ganado". Ambos temas fueron muy manidos por los humanistas, y relacionan a Pedro Manuel de Urrea con el mundo cultural del autor de la *Comedia Thebayda*.

²² La alusión a Pasifae forma parte de la tradición de los *ars amatoria* (Ovidio, *Ars amandi*, I, 269). Otis Green piensa que la referencia a Minerva puede ser una errata y corrige por: 'Minerva con Vulcán' ("*Celestina*, Auto I: 'Minerva con el can'," en *NRFH*, VII, 1954, pp. 470-474). Para una posible interpretación irónica, vid. B. Russell Thompson, "Misogyny and Misprint in *La Celestina*, Act I", *Celestinesca*, I, n° 2, nov. 1977, pp. 21-28.

SEMPRONIO Aquello de tu ahuela
 con el ximio, ¿hablilla fue?
 Testigo al cuchillo sé
 de tu ahuelo, que bien buela.²³

CALISTO ¡Maldito sea este neçio
 con su hablar de poco preçio!
 ¡Qué grandes porradas dize!
 ¿Escocióte? Pues bien hize;
 aquí verás tu desprecio.

SEMPRONIO Lee los ystoriales,
 los filósofos, poetas,
 y verás cosas secretas
 causadas de grandes males,
 y las caídas que daron
 los que como tú amaron.
 Oye aquel rey Salomón
 y verás qué gran razón
 dize que en aquesto hallaron:
 ‘hazen mugeres y el vino
 a los hombres renegar’.²⁴
 Ves en Séneca a estudiar,
 desamólas de contino;
 Aristóteles, Bernardo,²⁵
 las tienen por plazer pardo.
 Gentiles, moros, judíos,
 y los christianos, desvíos
 ponen, por lo qual me guardo.
 Aunque yo e dicho estas cosas,
 no dan todas en error.
 Muchas ay de grande onor,
 discretas y virtuosas.
 Y éstas con su claridad
 alumbran la escuridad
 de las de gran cativerio,
 y quitan el vituperio
 de mentira con verdad.
 De malas, ¿quién contaría
 sus mentiras, su maldad,
 sus cambios, su liviandad?
 ¿Sus tráfgos quién diría,
 y sus prestas lagrimillas,
 alteración, maravillas?
 Que quanto pueden pensar
 todo lo osan obrar:

²³ *buela* o *vuela*: "publicarse, correr de boca en boca".

²⁴ *Eclesiástico*, XIX, 2, aunque pasó a refrán o sentencia popular.

²⁵ Para E. Michael Gerli en su artículo "«Mira a Bernardo»: alusión 'sin sospecha'", *Celestinesca*, I, nº 2, otoño 1977, pp. 7-10, este Bernardo es Mosén Bernat de Cabrera, retomando los planteamientos del Conde de Puymaigre, al analizar dicho fragmento y compararlo con su fuente: el *Corbacho* del Arcipreste de Talavera.

/47 v/

disimulación, renzillas,
 su engaño y su olvido,
 ingratitud, inconstancia,
 su desamor, su jactancia,
 su silencio, su ruydo
 y su muy grande negar;
 negar y testimoniar,
 su revolver, presunción,
 su vanagloria y baldón,²⁶
 su reír y su llorar;
 y su grande abatimiento,
 su locura y su desdén,
 y su sobervia sin bien,
 su callar, su atrevimiento,
 su suziedad, su luxuria,
 su golozina, su injuria,
 su atrevimiento sin miedo,
 su hechizería y denuedo,
 su embaymiento, su furia;
 escarnios, deslenguamiento,
 muy grande alcahuetería,
 desvergüença y osadía
 astucias y movimientos.
 Considera qué sesito
 está debaxo aquel hyto
 de aquellas delgadas tocas,
 y verás tú si son locas
 de pensamiento infinito.
 ¡Qué pensamientos están
 so aquel fausto y ropas largas!
 Cosas secretas y amargas
 en ellas se hallarán.
 ¡Qué imperfección, qué albañares,²⁷
 todos bueltos en pesares
 debaxo tenplos pintados!
 Por ellas hablan letrados
 muchas cosas singulares.
 Son, según nos dan aviso,
 arma de diablo armado,
 son cabeça del pecado,
 destrucción del paraíso.
 ¿No as rezado en San Juan,
 hablando de aqueste afán,
 donde dize: ‘Esta mujer
 antiga hizo perder
 el paraíso a Adán;

²⁶ *baldón*: "oprobio" (*Dic. Aut.*)

²⁷ *albañar*: "El desaguadero para expeler y limpiar las inmundicias de las casas" (*Dic. Aut.*)

ésta el linaje humano
 en el infierno metió;
 a ésta menospreció
 Elías el soberano?²⁸
 CALISTO Ese Adán y Salomón,
 Virgilio, muy gran varón,
 Aristóteles, David,
 sometiéronse a esta vid.²⁹
 ¿So yo de más perfección?
 SEMPRONIO A los sabios bien regidos
 querría yo que ymitasses;
 no querría que mirasses
 a los que fueron vencidos.
 Huye, pues, destes engaños;
 sabe que traen mil daños,
 cosa que bien no entendemos.
 Sin modo y razón las vemos,
 sus hechos son muy estraños.
 Al que ponen escondido,
 en calle está denostado;
 por rigor an començado
 aquello que an ofrecido.
 Conbidan, llaman, despiden,
 niegan, señalan, no miden,
 muestran amor y enemiga,
 luego las veys en fatiga
 y luego en plazer que piden.
 Quieren que les conoscamos
 lo que desea su antojo.
 ¡Oh qué llaga, oh qué enojo,
 más de las horas contadas!³⁰
 Qué fastío si las miramos
 plazientes y descansadas,
 naturalmente tenidas,
 donde están siendo vencidas
 a deleyte aparejadas.
 CALISTO Mira, mientras más dirás
 pusiéndome inconvenientes,
 mira bien y para mientes,
 que entonces la quiero más.
 No sé yo qué puede ser.
 SEMPRONIO No es juyzio, a mi ver,

²⁸ Castro Guisasola en *Observaciones sobre las fuentes literarias de "La Celestina"*, ed. cit., p. 110, relaciona este fragmento con San Pedro Crisólogo, *Sermones*, 127: "Hæc est mulieris antiqua malitia, quæ Adam eiecit de paradisi deliciis..., hæc humanum genus misit in infernum..., hoc malum fugit Elias propheta."

²⁹ Nombres comunes de la tradición medieval para representar la fuerza de la pasión amorosa que incluso vence hasta los más sabios. Los mismos personajes aparecerán en las comedias posteriores y en contextos similares.

³⁰ Se refiere a las horas del deleite carnal, como aparece explícitamente en *La Celestina*: "¡O qué plaga, o qué enojo, o qué fastío es conferir con ellas, más de aquel breve tiempo, que aparejadas son a deleyte!".

para moços, según veo,
que no saben, según creo,
a razón se someter.

/48 r/ No se administra este amante;
 ‘cosa de baxo primor
 es que piense ser letor
 el que nunca fue estudiante’.³¹

CALISTO Y tú, dime lo que sabes
 para que tanto te alabes.
 ¿Quién te mostró a ti esto?

SEMPRONIO Ellas, que descubren presto
 cosa donde tú no cabes.
 Y aun más, ellas descubren
 ellas mismas a los hombres.
 Ponte, pues, en altos nombres,
 tus virtudes no se encubren,
 procura siempre tomar
 la onra en el más lugar;
 qu’ es mejor que no perder
 la onra que puede aver
 el que la sabe alcançar.

CALISTO Pues ¿quién so yo para eso?
SEMPRONIO Hombre de ingenio y cordura
 a quien dotó la natura
 de cosa qu’ es gran proceso:
 de hermosura y de gracia,
 fuerça, maña y audacia;
 en el cuerpo ligereza,
 do fortuna su belleza
 te repartió sin fallacia;
 tal que el mucho bien de fuera
 lo de dentro resplandece,
 que sin ello no par[e]ce
 lo de dentro cosa entera,
 de que fortuna es señora.
 Hízote de tan buena ora
 en costellación nacido,
 de todo el mundo querido,
 que todo el mundo te adora.

CALISTO Pero no de Melibea.
 Y en quanto as dicho de mí,
 según lo que yo sentí,
 mayor ventaja se enplea
 en la que me da ultraje;
 mira su antiguo linaje,
 el ingenio, la hazienda

³¹ Se ha modificado el refrán castellano, procedente de una sentencia latina, de *La Celestina*: "pensar ser maestro el que nunca fue discípulo", por otro refrán similar, más adecuado para la rima.

y la virtud sin enmienda,
 si es razón que se aventaje
 su gracia y la hermosura,
 de la qual me dexa hablar
 para poder alegrar
 con su loor mi tristura.
 Y lo que yo te dixere
 será lo que supiere;
 digo, de lo descubierto,
 que a saber yo lo encubierto
 no hablara en esto que hiere.

SEMPRONIO ¡Qué mentiras del demonio [Ap.]
 y locuras tan sin ramo
 dirá el cativo de mi amo!

CALISTO ¿Qué a sido esso, Sempronio?
 SEMPRONIO Dixe que digas, señor,
 que así Dios me dé favor,
 que avré plazer en qué digas.
 ¡Así al dyablo consigas, [Ap.]
 como te oyo con amor!

CALISTO ¿Qué?
 SEMPRONIO Que digas y cuentos,
 que, así Dios me dé plazer,
 que a todo quanto dixeres
 yo te pararé bien mientes.³²

CALISTO Pues porque puedas holgar,
 yo te quiero aquí contar
 por partes, por muy estenso,
 este bien qu'es tan inmenso;
 sábeme bien escuchar.

SEMPRONIO Yo busqué esta ceguedad; [Ap.]
 desta vez tengo yo duelos.
 Pasarse avrán los recelos
 con esta inportunidad.

CALISTO Comienço por los cabellos:
 mira qué tanto son bellos
 como las madexas de oro
 de allá en la tierra del moro,
 y aun es mayor gloria vellos.
 Mira, su longura es,
 que cierto en ello no miento,
 hasta el postrimer asyento
 que tienen sus lindos pies;
 y después que están crynados
 de cuerda, con cuerda atados,
 nada falta, sin mentir,
 para poder convertir

³² *parar mientes*: "considerar, meditar y recapacitar con especial cuidado y atención" (*Dic. Aut.*)

/48 v/ SEMPRONIO en piedras enamorados.
 CALISTO ¡Mas en asnos, digo yo! [Ap.]
 SEMPRONIO ¿Qué dizes; qué hablas callando?
 Hablé, señor, alabando
 la razón que se escuchó.
 Esos cabellos reales,
 cerdas de asnos no son tales.
 CALISTO ¡Torpe, qué comparación!
 SEMPRONIO ¿Tú cuerdo? Tú Salamón, [Ap.]
 según parece en tus males.
 CALISTO Los ojos verdes, rasgados;
 pestañas luengas, aozadas,
 cejas delgadas y alçadas,
 que a todos darán cuydados.
 La nariz tiene mediana;
 la boca pequeña y sana;
 los dientes blancos, menudos,
 qu'es para tornarnos mudos
 tanta gracia della mana.
 Pues más gracias della escondo;
 son sus beços³³ colorados,
 grosseuelos y agraciados;
 gesto luengo y no redondo;
 el pecho alto le tyene,
 qual para bueno conviene;
 redondas tyene las tetas.
 Las otras cosas secretas,
 quales ella las detyene,
 ¿quién las podrá figurar?
 Mirando su tez lustrosa,
 ciertamente a toda cosa
 basta hazer esperezar.
 Su cuero tal nos parece
 que a la nieve escurece;
 su color tan bueno a sido
 qual ella misma a escogido,
 que ya de bueno no crece.
 SEMPRONIO ¡En sus treze está este neçyo! [Ap.]
 CALISTO Medianas manos y apuestas,
 con dulce carne conpuestas,
 que valen muy grande precio;
 dedos luengos y uñas son
 en ella de perfección;
 uñas largas, coloradas,
 a rubís conparadas
 entre perlas, con razón.
 La perfección muy crecida,

³³ beços o bezos: "labios gruesos" (Dic. Aut.)

secreta, no pude ver,
 mas bien puedo conocer
 ser alta y muy escogida,
 y así mejor parecyó
 que la que Paris juzgó,
 juzgó entre las tres dyesas.³⁴
 SEMPRONIO ¿As dicho las cosas esas?
 CALISTO Quanto breve pude yo.
 SEMPRONIO Sea todo eso verdad,
 por ser hombre más mereces.
 CALISTO ¿En qué, Sempronio, engrandesces
 cosa de tal vanidad?
 SEMPRONIO En que ella es imperfeta,
 no puede ser tan discreta,
 y así por esto desea
 a ti y a otro que sea
 más baxo, que se decreta.
 Al philósopho has leer:
 ‘como materia a la forma
 le apetece y se conforma,
 así al varón la muger’.³⁵
 CALISTO Mas eso quando lo vea,
 vea entre mí y Melibea.
 No hables deso, pues calla.
 SEMPRONIO Posible es, y aun olvidalla,
 quanto agora se desea;
 después que sea alcançada
 puede ser aborrecida;
 con otros ojos tu vida
 la deve tener mirada.
 CALISTO Dyme agora, ¿con qué ojos?
 SEMPRONIO Con otros claros de enojos.
 CALISTO Y agora, ¿con qué la veo?
 SEMPRONIO Con ojos de devaneo,
 todos bueltos en antojos.
 Mira qué digo y escucho:
 con alinde³⁶ la as mirado,
 que lo poco haze sobrado
 y lo pequeño haze mucho.
 Y porque no desesperes,
 yo quiero darte plazer
 tomando esta grande empresa,
 y a tu alma, que está presa,
 sacarla destos aferes.³⁷

³⁴ Se refiere al conocido juicio de Paris, quien eligió a Venus entre las tres diosas: Palas, Juno y Venus.

³⁵ Aristóteles, *Physica*, I, 9: "Materia appetit formas rerum, ut femina virum, turpe honestum". Poco tiempo después encontraremos una argumentación en contra de esta teoría en *El Cortesano* de Baltasar de Castiglione, libr. III, cap. II.

³⁶ *alinde*: "Especie de espejo grueso y cóncavo, que sirve para abultar las cosas que se miran por él" (*Dic. Aut.*)

³⁷ *aferes*: "Negocios inútiles" (*Dic. Aut.*)

/49 r/ CALISTO

¡Dios te dé muy buena andança!
Gran plazer tengo en te ver,
aunque sé que no hazer
cosa fuera de esperança.

SEMPRONIO
CALISTO

Yo te lo doy acabado.
Aquel jubón de brocado,
Sempronio, que ayer vestí,
séase ya para ti,
sólo por lo que as hablado.

SEMPRONIO

Prospérete Dios, señor,
por esto y más que darás.
Mas desta burla verás,
yo me lyevo lo mejor.
Con todo, si desto da,
aun quiçá él la verá,
que gela traya a la cama.
¡Bueno ando en esta fama!
Veamos lo que será.

[Ap.]

CALISTO
SEMPRONIO

Haze lo que e recibido,
que sin merced recibir
ninguno puede servir
sin aver algo tenido.
Pues no seas negligente.
Ni tampoco tú, pues siente
que tarde hará presuroso
el amo qu'es peresoso
al servidor diligente.

CALISTO

Dime ya, ¿cómo as pensado
hazer esta piedad?

SEMPRONIO

Yo te diré la verdad,
señor, pues me lo has mandado.
A grandes días, sin duda,
que una vieja barbuda,
que se llama Celestina,
conocí yo, qu'es bien fina;³⁸
más conocida que ruda.³⁹

Sus obras son bien astutas,
porque a su mano se an hecho;
se an hecho y se an deshecho
cinco mil virgos de putas
por sola su autoridad
aquí en esta ciudad.
Piedras duras, toda cosa,
hará ser luxuriosa
si ella pone su verdad.

CALISTO

¿Podrías yo hablar?

³⁸ *fina*: "Astuta, sagaz" (*Dic. Aut.*)

³⁹ *ruda*: "Planta medicinal".

SEMPRONIO Yo la haré aquí venir.
Pues lo que le as de dezir
comiénçalo ya a pensar.
Seyle muy franco y gracioso,
muéstratele dadivoso,
sabe dezirle tu pena,
tan bien como la cadena
te quitará su reposo.

CALISTO ¿Y tardas?
SEMPRONIO Señor, ya voy.
Dios quede aquí en tu provecho.
CALISTO Ése encamine tu hecho
para siempre dende oy.

Villancico

Téngase siempre alegría
do puede aver esperança,
que todo haze mudança.

La rueda de la ventura
siempre anda en su mover,
en una mano el plazer
y en la otra la tristura.
No desmaye la cordura
do puede aver esperança,
que todo haze mudança.

Do el descanso haze asiento
el pesar haze morada,
que ventura está fundada
en sus hechos sobre viento.
Muy poco dura el tormento
do puede aver confiança,
que todo haze mudança.

Fin.

Y así que nunca el consuelo
se tarda ni durará,
que lo que en ventura está
todo se pasa de vuelo.
Pues no tengamos recelo
do puede aver esperança,
que todo haze mudança.

